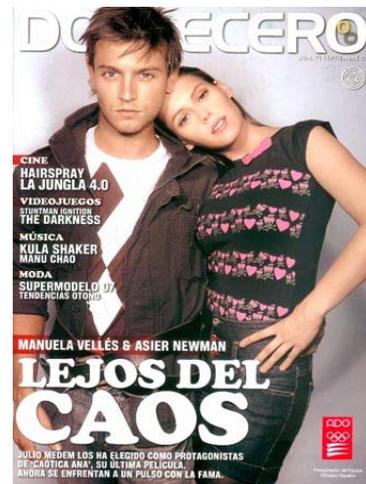


LA TEORÍA DEL CAOS



HECHA A BASE DE ENCUENTROS CON LAS MUSAS Y DESENCUENTROS CON LA VIDA, LA ÚLTIMA PELÍCULA DE MEDEM, "CAÓTICA ANA", SE APOYA EN DOS JÓVENES ACTORES QUE DARÁN MUCHO QUE HABLAR.

Fotos: *Bernardo Doral*. Texto: *Fátima Ruiz*.

MANUELA VELLÉS

“EL PAPEL DE ANA ME HA LIBERADO DE MIS MIEDOS, ME HA DADO LIBERTAD Y SEGURIDAD EN MÍ MISMO”

No se sabe apenas nada de ella.

Salvo que es la nueva musa de Julio Medem, quien la convirtió en actriz con sólo 19 años. En *Caótica Ana*, “una oda a la feminidad”, según su director, Manuela Vellés es muchas mujeres, aparte de ella misma. Y en su puesta de largo lleva todo el peso de la cinta; una obra compleja, arriesgada, poética, idealista, explícita, sentida y muy de autor.

Tenemos muy pocos datos de ti.

Claro, ¿qué se va a saber? No había hecho nada antes...

Cuéntanos más...

Soy de Madrid y siempre me interesó hacer interpretación, pero a la vez estudiar alguna carrera. Y estoy haciendo filosofía por la UNED, pero despacito. Mi vida sigue siendo normal. A diario voy a clase, andando a todos los sitios. Me encanta ir por Madrid con mi iPod y tengo muy buenos amigos, muy íntimos y no demasiados, con los que me encanta quedar, ir al cine, al teatro...

Un papel-bomba

Cuando me enteré de que me lo daban salté de alegría, pero cuando te

das cuenta de la grandeza del proyecto sientes mucho vértigo. Hubo mucha preparación: estuvimos dos meses enteros Julio y yo ensayando mucho... Yo no me conocía como actriz, no sabía mis límites, tenía miedo a no ser capaz de hacerlo, pero me fui viendo, me fui encontrando y cuando empezamos a rodar yo ya estaba segura.

Y ¿cómo surgió todo?

Hice la primera prueba en un casting abierto al que fue mucha gente. Mi reto era hacerlo, pero no pensé en que me llamarían. Y lo hicieron. La segunda prueba fue con Julio y me recuerdo pequeñita a su lado y tímida, pero él vio que me podía dirigir muy bien. La tercera fue con Nicolás Cazalé. Esa noche Julio me llamó diciendo que estaba clarísimo y que si quería empezar un viaje con él, que no me preocupara, que me iba a cuidar muchísimo. Creo que ni lo he asimilado aún.

¿Se pierde el miedo fácilmente?

Es todo poco a poco. En realidad nada viene de golpe. Me ayudó la confianza, porque la gente del equipo ya no eran extraños. Para las escenas más fuertes me servía eso, simplemente. No es

lo mismo desnudarte delante de gente que no conoces nada, a ellos, con los que ya tenía una relación muy buena.

¿Qué hay de la Ana de Medem en ti?

La parte emocional. Nuestras vidas son muy diferentes y nuestro pasado, pero hay una cosa en común que fue lo que vio Julio. Ana tiene una sensibilidad muy fuerte, todo le afecta y le llega muy dentro y es muy extremista en sus sentimientos y cuando está triste está fatal y grita y llora, y cuando está contenta se muere de risa. Pues un poco eso. Y el optimismo. Ver la vida desde el lado bueno.

Y ahora ¿tienes síndrome de Estocolmo?

A mí me ha transformado el papel, la experiencia. He cambiado mucho en un año y medio. He crecido mucho y me ha aportado cosas, me ha liberado de miedos míos, me ha dado libertad y seguridad, pero no... He rescatado las cosas que me servían y lo demás se ha quedado ahí.



ASIER NEWMAN

“PREFIERO SER UN ACTOR QUE HACE PELÍCULAS MUY BUENAS A HACER PELÍCULAS DE ÉXITO FÁCIL”

Su carrera como actor fue cosa del destino: “Me presenté al casting, como Manuela, sin pensar que me iban a escoger. Cuando tenía 18 años, mi hermano quiso ir a una clase de interpretación cerca de donde vivimos y fue con él porque se cortaba. Así empecé”. Asier Newman es Anglo en *Caótica Ana*. Británico de padres españoles, ya tiene un premio del Festival de Cine de Nueva York por su papel en *Shem*. Aquí da vida a un experto en hipnosis. Cuatro, tres, dos, uno...

Un nombre poco común...

Mi madre es vasca, mi padre de Galicia, y mi nombre verdadero es Asier Cebeira. Cuando era más joven me lo cambiaron, dijeron que era demasiado español, y como soy un poco español y un poco inglés es la combinación perfecta. Newman lo escogí porque era como un nuevo principio, un nuevo hombre...

¿Por qué naciste en Londres?

Mi padre se fue de Galicia a los 18 años y conoció a mi madre en un club de españoles en Portobello. ¡Muy fuerte! Ya sé que tengo un poco pinta de guiri, jajaja, pero mis padres tienen la tez oscura, ojos marrones, pelo negro.

Y tú ¿a quien saliste?

Al lechero, igual, jajajaja. Pero mi her-

mano, lo mismo: tiene los ojos muy azules.

¿Qué debemos saber de ti?

Era muy deportista, nadé a nivel nacional, estudié literatura y también económicas y negocios, vengo de una familia que no tiene nada que ver con el cine ni la televisión, gente supernormal. Y ahora que soy actor estoy encantado de la vida. No quiero hacer nada más. Bueno sí, también hice mi primer corto hace unos años y fue seleccionado para un festival en Londres. Quiero hacerlo más. Y escribir largos y dirigir.

A caballo entre Madrid y Londres...

Estoy comprando un piso en Madrid para tener una base, porque me encanta. Quiero vivir entre los dos sitios y Los Ángeles.

¿Y el norte...?

Me encantan esos sitios, porque yo soy muy de paisaje y de caballos (tengo 20 donde vivo, a las afueras de Londres), pero la verdad que no mola estar en un sitio donde llueve tan a menudo.

Acento americano.

El primer día que mi representante me habló de Medem y me preguntó si le conocía, yo le dije que sí, que me encantaba *Los amantes del círculo*

polar. Me dijo si podía hacer un papel con acento americano. Esa fue la primera vez que oí hablar del proyecto. Unos meses después me dijeron que sí, que lo hacía.

¿Tienes que sacrificar algo?

No creo que tenga que sacrificar nada. He decidido que quiero hacer esto. Prefiero ser un actor que hace películas muy buenas a hacer películas muy famosas que traen mucho éxito fácil. Vivo mi vida, supercontento de cómo me va todo y de tener la oportunidad de hacer otras cosas en España, que me encantaría.

Todo un personaje...

Sin duda ha sido el papel más difícil de mi vida. No sólo por el acento, sino porque el personaje es supercomplicado y Medem lo quería muy marcado. Es un experto en hipnosis y técnicas regresivas y tuve que investigar e ir a una sesión con un experto porque quería saber cómo se sentía, cómo hablaba... Me regresó a dos vidas, fue muy poco tiempo, pero muy fuerte.

© Fátima Ruiz,
Doble Cero / 2007

JULIOMEDEM.ORG